

Psicoanálisis, Freud y Lacan

Psychoanalysis, Freud and Lacan

Iván Alvarez

lvanalvarez79@hotmail.com

UBA

Eje temático: Psicología clínica y psicopatología. Cuerpo, época y presentaciones
sintomáticas

Resumen

A través del siguiente escrito intentaremos abordar las diferencias existentes entre Sigmund Freud y Jacques Lacan a la hora de llevar a cabo la praxis analítica. Para hacerlo tomaremos como referencia diferentes nociones, partiendo del modo de entender al sujeto en análisis, y apoyándonos en un breve recorte de un caso clínico.

Freud no habla de sujeto, más bien podemos hacer hipótesis sobre él por lo dicho acerca del aparato psíquico. A este debe concebirse volumétricamente, conformado por las representaciones -o sea incorporaciones de la realidad exterior-. Los síntomas serían entonces efectos corporales y psíquicos de lo que se anudó por asonancia entre representaciones diferentes.

El saber es representacional y experimental, lo que determina que solamente una persona determinada puede tenerlo, y nadie más. Y a ese saber -nacido por percepción- se lo acumuló como huella mnémica. Esta es la concepción del sujeto y del saber del Modernismo, un sujeto que incorpora la realidad vía la representación, aunque luego sufre sus efectos a causa de la división que se le genera entre ese grupo psíquico separado y el Yo.

En la teoría freudiana aparece en primer plano el conflicto intrapsíquico, profundo e individual, y es lo que debe salir a la superficie en el análisis.

Precisamente, para Freud, en un análisis se propondrá desandar el camino que dio lugar al síntoma. Se parte del síntoma para saber cuál es la fantasía involucrada en él -y que lo está sosteniendo- pretendiendo, desde ahí, alcanzar la representación reprimida.

Las representaciones nacen y se alojan en el aparato psíquico freudiano. Claramente sin representaciones no habría aparato, pero, a su vez, este tiene predominancia, porque es el que las contiene, cual si fuera una bolsa de tres dimensiones. En cambio, la relación entre el sujeto y el significante lacaniano es completamente diferente, partiendo del hecho de que no existe continente ni contenido, al estar el sujeto atravesado solo por dos dimensiones, poniendo en cuestión también el adentro y el afuera.

Para que se pueda captar la distancia entre el aparato psíquico y el sujeto debe entenderse qué distingue a la representación del significante. La representación es, está poblada por una sustancia que representa una porción de la realidad, esa porción y solo esa, guardando por tanto un en-sí, una consistencia y una identidad. A diferencia del significante, que únicamente es lo que los otros no son - heredero del signo saussureano-. Si el significante tan solo es lo que los otros no, entonces solamente no-es. A partir de esto habría que ver cómo se articula esa refracción sustancial del significante con el sujeto al cual representa.

Lo anterior nos conduce a la otra cuestión, la que tiene que ver con el saber. Freud dejaba establecido que el sujeto no sabe que sabe, enunciado que guarda toda su lógica a partir de la noción de representación. De este modo, tiene incorporadas las representaciones en el interior del aparato; lo que sucede es que están almacenadas como huellas en el inconsciente. Y la praxis freudiana consiste en traerlas, a partir de la transferencia, como motor para -por medio de la interpretación- descifrar su mensaje oculto (inconsciente), y así hacerlas asequibles a la persona, desarmando parte de la división que la mantenía enferma.

En cambio, Lacan sostiene otra posición -sin duda, por sus diferencias epistemológicas y filosóficas- con respecto al saber. No trabaja Lacan con un saber referencial, asentado en representaciones que funcionarían como referentes de la

realidad, sino más bien postula para un psicoanálisis el saber textual, ese que surge en el texto mismo, sin hacer referencia a otra realidad aludida.

Estas diferencias localizadas se instalan a partir de las divergentes posiciones epistemológicas y filosóficas que les dieron origen. Freud deriva la elaboración de sus conceptos a partir del Modernismo y de la consideración de una de sus leyes estructurantes: la creencia en el ser positivo del hombre del conocimiento, que puede controlar a partir de sí la verdad y el saber en el que está involucrado a partir de un trabajo sobre los fenómenos que inicialmente le causan la división. En cambio, Lacan elabora sus ideas a partir de la influencia del budismo, del existencialismo y del estructuralismo, determinando así un sujeto más bien pasivo ante la estructura del lenguaje, del cual resulta efecto. La verdad solo se generará a partir de la particular combinatoria, sin referenciarse en otra *facticidad* más que en la unión de los significantes mismos. Y el saber encontrará al sujeto únicamente cómo un efecto, y no como un objeto que podrá ser luego comunicado como si se tratara de información.

Palabras clave: psicoanálisis, sujeto, saber.

Abstract

Through this writing we will try to address the differences between Sigmund Freud and Jacques Lacan in carrying out analytical praxis. To do so we will take as a reference different notions, from the way of understanding the subject in analysis, and back this theorization with a short cut of a clinical case.

Freud does not speak of subject, rather we can make assumptions about it in the theory of the psychic apparatus. This must be volumetrically conceived as consisting of the representations -or additions of external reality-. The symptoms would be bodily and psychic effects of which is linked by assonance between different representations.

Knowledge is representational and experimental, which determines that only one specific person can have it, and no one else. And this knowledge - born through

perception- was accumulated as a mnemonic trace. This is the conception of subject and knowledge of modernism, a subject that incorporates reality through representation, although then he suffers its effects because of the division that is generated between this separated psychic group and the ego.

In Freudian theory the individual, deep intra-psychic conflict appears in the foreground and it is what must come to the surface in the analysis. Precisely for Freud, in an analysis it is proposed to retrace the path that gave rise to the symptom. We start from the symptom to know what fantasy is involved, and is holding it, in it, with the purpose of reaching from there the repressed representation.

Representations are born and stay in the Freudian psychic apparatus. Clearly without representations there would not be an apparatus, but at the same time it has dominance, because it contains them, like a bag of three dimensions. On the other hand, the Lacanian relationship between the subject and the significant is completely different, based on the fact that there is no continent or content, so the subject is only crossed only by two dimensions, putting in question also the inside and the outside.

Therefore, in order to be able to grasp the distance between the psychic apparatus and the subject, we should understand what distinguishes the representation of the signifier. The representation is, it is populated by a substance that represents a portion of reality, that portion and only that, keeping a consistency, and identity. Unlike the signifier, which is only what other are not – heir to the saussurean sign-. If the signifier is only what the others not, then it just is-not. From that point, we should investigate how that substantial refraction of the signifier is articulated with the subject to whom it represents.

This leads us to the other issue, which has to do with knowledge. Freud established that the subject does not know that he knows. A statement that becomes logic if we start from the notion of representation. So, he has the representations incorporated in the interior of the apparatus, only that they are stored as traces in the unconscious. And the Freudian practice consists in bringing them, after the transfer as engine - via interpretation - deciphering their hidden message (unconscious), and thus making them affordable to the person, disassembling part of the division, the one that kept him sick.

However, Lacan has a very different position, undoubtedly because of his epistemological and philosophical differences in relation to knowledge. Lacan does not work with referential knowledge, which is based on representations that would work as references of reality, but rather applies the textual knowledge to psychoanalysis, a kind of knowledge that arises in the text itself, without reference to another aforementioned reality.

These differences came from the divergent philosophical and epistemological positions that gave birth to them. Freud derives the elaboration of concepts from Modernism and the consideration of one of its structuring laws: belief in the positive man's knowledge, which can control from himself the truth and the knowledge in which he is involved through a work on the phenomena that initially cause division for him. On the other hand, Lacan develops his ideas from the influence of Buddhism, existentialism and structuralism, thus determining a rather passive subject to the structure of the language, of which he becomes effect. The truth is only generated from particular combinations, without referring itself in another actuality rather than the union of the signifiers themselves. And knowledge will find subject just as an effect, and not as an object that can be then communicated, as if it were information.

Keywords: psychoanalysis, subject, knowledge.

Referencias bibliográficas

- De Saussure, F. ([1912] 1959). *Curso de lingüística general*. Buenos Aires: Losada.
- Descartes, R. ([1637] 1984). *Discurso del método para conducir bien la propia razón y buscar la verdad en las ciencias*. Buenos Aires: Ediciones Orbis.
- Eidelsztein, A. (2018). *La topología en la clínica psicoanalítica*. Buenos Aires: LetraViva.
- Eidelsztein, A. ([2015] 2017). *Otro Lacan*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Feinmann, J. P. ([2008] 2012). *La filosofía y el barro de la historia*. Buenos Aires: Planeta.

- Freud, S. ([1917] 2013). Conferencia 27: La transferencia. En *Obras completas* (vol. 16). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. ([1917] 2013). Conferencia 28: La terapia analítica. En *Obras completas* (vol. 16). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. ([1914] 2001). Recordar, repetir y reelaborar. En *Obras completas* (vol. 12). Buenos Aires. Amorrortu.
- Freud, S. ([1915] 2000). La represión. En *Obras completas* (vol. 14). Buenos Aires: Amorrortu
- Freud, S. ([1915] 2000). Lo inconsciente. En *Obras completas* (vol. 14). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. ([1894] 1997). Las neuropsicosis de defensa. En *Obras completas* (vol. 3). Buenos Aires: Amorrortu
- Freud, S. ([1899] 1996). La interpretación de los sueños. En *Obras completas* (vols. 4 y 5). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. ([1905] 1978). Fragmento de análisis de un caso de histeria. En *Obras completas* (vol. 7). Buenos Aires: Amorrortu.
- Lacan, J. ([1958-59] 2014). *El Seminario. Libro 6: El deseo y su interpretación*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. ([1956] 2002). La cosa freudiana o sentido del retorno a Freud en psicoanálisis. En *Escritos* (pp. 384-440), Buenos Aires: Siglo XXI.
- Lacan, J. ([1955] 2002). El seminario sobre la carta robada. En *Escritos* (pp. 5-55). Buenos Aires: Siglo XXI.
- Lacan, J. (1973-74). *El Seminario. Libro 21. Los no incautos yerran* [inédito].
- Lacan, J. (1961-62). *El Seminario. Libro 9: La identificación* [inédito].
- Lacan, J. (1953). *Lo Real, lo Simbólico y lo Imaginario* [conferencia de Saint Anne, inédito].
- Le Gaufey, G. ([1991] 2012). *La incompletud de lo simbólico*. Buenos Aires: LetraViva.
- Silva A. (2012). *Zen 1. Ruta hacia Occidente*. Avellaneda: Editorial Bajo la Luna.